

EL CRITERIO YECLANO

PERIÓDICO SEMANAL

ECO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Precios de suscripción:
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.
Fuera: 2 id. id.
Números sueltos, 0'15 cènts.

ADMINISTRACIÓN, COLÓN, 36.

Anuncios, esqueses mortuorias, comunicados, reclamos, etc á precios convencionales.

LA NUEVA BABEL.

Imposible entendernos, el mal arrecia; es tal la confusión existente en los elementos que se ajitan en la política local, que es difícil, sino imposible, determinar donde está el puesto de cada uno y que ideales informan la política, si así puede llamarse, de cada grupo.

Mejor dicho, el ideal no existe, aquí solo rujen las pasiones, solo forcejea la ambición de poder, venga de donde viniere y por cualquier medio, sin atender á circunstancias y hasta sin tener en cuenta las conveniencias.

¿Es que los hombres políticos de Yecla están locos?

Tal parece en los días que corren.

Solo suponiendo dementes á algunos políticos, pueden concebirse los hechos que presenciarnos, porque suponer tonta la opinión, ni ope el criterio público, resulta de una presunción tan supina en los agitadores, que no podemos estimar los acontecimientos, ocasionados por esta errónea creencia.

Aquí se ve Señores, y se ve claro el juego de cubiletos que intentais.

Yecla entera vé al Sr. D. Ulpiano Corbalán, cabildear de continuo con los prohombres del grupo liberal que acaudilla D. Francisco Antonio Martínez: el mas ajeno á la política, dá nombres de personas adictas á este último, como destinados á ocupar las probendas codiciadas, y entre estos nombres que merecen respecto, se barajan *personajes* muy conocidos en esta Ciudad, que son repulsivos por su historia y por sus hechos.

Entendiamos nosotros lógico, que la fracción liberal de Francisco Antonio, estableciera corrientes de atracción y simpatía con la hueste del Sr. Valcarcel, por su filiación comun de Sagastinos.

Fuera serio, racional y de *cajón*, que los hombres de ideas de ambos grupos, limasen asperezas, orillasen diferencias y tratasen de unir sus esfuerzos para el día que variase la política de la Nación, encontrarse como partido fuerte, en disposición de hacer la felicidad de sus convecinos.

Nos consta que el maquiavelo yeclano, *tractifiquemos*, el monstruo man-

chego) se acercó á D. Epifanio Ibañez y á otros hombres de "La Soflama", ofreciéndoles su poderoso concurso para derribar esta situación *que tan mal le ha tratado* y sus indicaciones solapadas, merecieron el desprecio.

Hoy por el contrario, vemos todos al hombre fatídico, codearse y hacer causa comun con los amigos del "Defensor"; vemos hombres de todos conocidos, brazo por hombro como si ayer mismo no les separara el rencor mas enconado, traer y llevar, propalar noticias y desplantes y darse aires de prohombres, con menoscabo de las personas cómplices de tales bufonodas.

El Sr. Corbalán vuelve en Yecla á la política activa, se denomina árbitro y jefe único de la conservadora que tiene representación en la localidad por elementos que han sufrido violentísima campaña, y en lugar de pedir plaza en la hueste para luchar con el enemigo común, se presenta con los entorchados de general y humos de dictador, para en el primer momento y sin transición, pasarse con armas y bajas al enemigo, pidiéndole fuerzas con que combatir al de casa.

¿Quién gana aquí? El agitador ó los agitadores de oficio, esos que solo á rio revuelto pueden pescar algo que sacie su famélica ambición ó su soberbia.

¿Quiénes pierden? Los políticos impacientes, los que se tienen por listos, esos que por una derrota en los comicios, apelaron á las ingerencias del poder central para obtener la rebanchay no atendidos, cambiaron de política en 1890. Los que anhelantes de poder hoy, recurren nuevamente al central aliados con el disidente sempiterno para obtener de limosna, lo que pudieran recoger con dignidad mañana.

Esos listos, olvidan en su presbicia que de lejos se les vé lo mismo que de cerca, y como ellos por la poca *convexidad de la córnea* necesitan ver de muy lejos los objetos para poder conocerlos, creen que á todos les sucede igual.

Quédese cada cual en su sitio, luche noblemente por la idea y hasta si se quiere por algo mas material; una sus esfuerzos con los afines, repela de su lado con crudeza á los apóstatas á diario y á los vividores de bajo vuelo y la política yeclana será racional; de lo contrario

esto quedará convertido en una nueva Sennaar donde nadie podrá entenderse, y donde por la confusión y desbarajuste enjendrados por la impaciencia, se perderá toda consecuencia y seriedad, quedando á la postre justificado el adagio "dime con quien andas etc.

POR LA ACERA.

Lo decimos en verdad, hános producido verdadera satisfacción observar el movimiento de elevación que han emprendido nuestros caros colegas locales.

"La Soflama," lo inició con su artículo "Alta política,"

"El Defensor," la replicó con el titulado "Por las alturas,"

Nosotros que carecemos de medios para elevarnos á tales regiones, por lo vulgar de nuestras dotes, no podemos seguirles en su vuelo ó ascensión que, nos habia de resultar imposible, ó por lo menos sumamente penoso, y habremos de contentarnos (con grato placer) con seguirles por la acera, via única por la que marchan los que, sin quererse manchar por el lodo del arroyo y cediendo la derecha á toda persona de respeto, no quieren permanecer estacionados.

La alta política es un campo en que nos está vedado cosechar; quédese para los grandes estadistas y conspicuos hombres de gobierno, que con su genio nos guiarán por el dédalo de la vida, con todas sus necesidades y sus múltiples aspiraciones.

Pero que nosotros nos hallemos faltos de alientos para penetrar en ese amplísimo campo, no empece, para que en la medida de nuestras fuerzas y dentro del pequeño círculo en que vivimos, alentemos á nuestros colegas en una empresa que han de cosechar aplausos y lauros.

Y prometemos seguirles tan de cerca como podamos, terciar en sus debates aportando el deleznable material que nos sueiera nuestra escasa inteligencia, complaciéndonos en aprender su enseñanzas, que nos prometemos dé ópimos frutos, si prosiguen la senda por que al parecer marchan en la actualidad.